

Florencia, 3 de agosto.

Ruth:

Mañana me marchó de Flo-
rencia. De ella te escribí hace un
mes contestando tu carta. De ella te
escribo ahora para que tengas una
segunda carta que contestarme. Así
se acortarán los plazos de nuestra corre-
pondencia. - ¿Que esta no es una carta?
No me digas eso que sería una tin-
terflada femenina. - ¿Acaso las cartas
deben llevar siempre muchas hojas
de papel? ¿Acaso no pueden caber,
como esta, en el envase de una postal?
Además, mira. Hay de cuenta que esta
es la última de muchas hojas que yo
dejo en blanco para que tú las lleses
con tu fantasía y para que te digas en ellas
muchas cosas inteligentes, bellas y novedo-
sas que yo no sabría decirte. Por que
interpretándome ^{como} me imagines me querrá
mejor que interpretándome como soy. Tu
sajilo. - Y creeme que bien te recuerdo

Vierge en adoption devant l'Étant Jésus

Pol' pol'



CARREGIO. — La Vergine che Adora il Bambino.

AJCM
www.mariategui.org